

**Mateo 8:17-34**  
**Por Chuck Smith**

Le agradezco a Dios por esta nueva oportunidad de estar con Ustedes con La Palabra de Dios Para Hoy

El mejor comentario que usted tiene del Antiguo Testamento es el inspirado Nuevo Testamento. Y aquí Mateo, escribiendo por inspiración del Espíritu Santo, declara que todas las sanidades físicas sobre todas esas personas que fueron traídas a Jesús mientras él estaba allí, en la casa de Pedro por la tarde, y Jesús las sanó, revelan que El estaba haciendo que la profecía de Isaías se cumpliera. Así que Mateo amplía la profecía de Isaías para incluir la sanidad física, así también como la espiritual.

Cuando nosotros participamos de la Cena del Señor, recordamos que Jesús cuando tomó el pan El lo partió y dijo, “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.” Entonces surge la pregunta, “¿Cuándo fue partido su cuerpo?” Nosotros sabemos por el Evangelio que su cuerpo no fue quebrado. O sea, los huesos no fueron quebrados. Pero sin embargo, los judíos habían pedido a Pilato que les quebraran las piernas a los prisioneros para acelerar su muerte para que sus cuerpos no estuvieran en la cruz en el día Sabático, y cuando ellos vinieron a Jesús, El ya estaba muerto. Ellos se maravillaron de que ya había muerto y no tuvieron que romper sus piernas para que se cumpliera las escrituras, Salmo 34, “El guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado.”

Así que la profecía era, “ni un hueso será quebrado”. De hecho, como el tipo de cordero sacrificial El no podía tener huesos rotos. Así que clavaron la punta de la lanza en el costado de Jesús y brotaron agua y sangre. Pero Jesús dijo, “esto es mi cuerpo que por vosotros es partido”. El debía estar refiriéndose a los azotes que recibiría cuando le dieran 39 azotes en su espalda. Era una forma de inquisición por la cual ellos conseguían la confesión del prisionero.

Recuerda cuando Pablo estaba allí en los escalones de la Fortaleza Antonia y le preguntó al capitán si podía hablar con los judíos que estaban tratando de matarlo, y este le dijo, “Adelante”. Y Pablo comenzó a decir, “Hey, compañeros, yo se exactamente como se sienten. Hubo un tiempo en que yo me sentía igual. Yo estaba decidido a destruir esta nueva secta de cristianos. Y yo iba camino a Damasco para apresar a aquellos que declaraban el nombre del Señor, cuando de repente vino una luz desde el cielo y yo quede allí tendido en el suelo. Entonces escuché al Señor diciendo, “Hey, ¿Por qué me persigues? Voy a llamarte para que vayas a los gentiles”. Y cuando Pablo dijo la palabra “gentiles”, los judíos se molestaron. Ellos comenzaron a arrojarles cosas, y a gritar y a vociferar y desgarraban sus vestiduras. Y el Capitán dijo, “Sáquenlo de aquí”. Pablo había estado hablando en Hebreo. El capitán no pudo entender la conversación, y dijo, “¿Que le ha dicho a esta gente para que se enojara tanto?” Entonces el Capitán mandó, “Examínalo por medio de castigo. Averigua que dijo.” Al oír esto, Pablo dijo, “Espere un momento, “¿Es legal azotar a un ciudadano romano que no ha sido condenado?” y el capitán dijo, “¿Eres un ciudadano romano?”, y Pablo contestó, “Puedes apostar que lo soy”.

Pero esa era la política del gobierno romano. Ellos daban 39 azotes en la espalda del prisionero para obtener la confesión de sus pecados, sus crímenes, su culpa. Pero hablando ahora de Jesús, decía el profeta “...como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.”, allí en la cruz su cuerpo, no sus huesos), estaba roto. Ahora bien, esto no sucedió tan solo como un acto caprichoso del hombre, sino que fue parte del plan de Dios. Ahora nosotros debemos preguntar, “¿Por qué Dios permitió que Su Hijo soportara tal tortura y sufrimiento?” Isaías nos dice proféticamente, “...por su llaga fuimos nosotros curados.”

Cuando Pablo escribe a la iglesia de Corinto acerca de la Cena del Señor y del abuso particular de la cena del Señor, El les dice que muchos de ellos están débiles y enfermos porque no entendieron el cuerpo del Señor. En otras palabras, él está diciendo, “Ustedes no comprendieron lo que realmente

simboliza el partir el pan. Ustedes están comiendo y bebiendo del cuerpo de Cristo desmereciéndolo. Por esta causa muchos de ustedes están débiles y enfermos porque no comprenden el cuerpo del Señor.” Ustedes realmente no comprenden el significado total del flagelo que Jesús recibió cuando El llevó nuestros sufrimientos y nuestras enfermedades. Así que muchas personas están tomando el pan sin comprender totalmente el cuerpo del Señor, y por lo tanto no reciben todos los beneficios de la obra de Jesucristo por nosotros.

Así que Mateo amplía el sufrimiento de Cristo para incluir la sanidad física y lo relaciona con la sanidad espiritual, mientras que muchos hoy buscan limitarlo y aislarlo, diciendo que simplemente es una restauración espiritual. Yo me temo que usted no tiene una sólida prueba con base bíblica para hacer que esto se aplique solamente a la restauración espiritual, la cura del pecado y demás, sino que también está la aplicación para las necesidades físicas del cuerpo.

*“Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado. Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.” (Mateo 8:18-19).*

Este escriba está pronto para partir e ir hacia el otro lado del lago. El dice “...te seguiré adondequiera que vayas.” Y leemos:

*“Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza”. (Mateo 8:20).*

En otras palabras, El está diciéndole a éste seguidor que esta actitud era impulsiva, (y hay muchas personas que impulsivamente dicen, “Oh, yo quiero entregar mi vida al Señor”), El Señor ante esta actitud le dice piensa en el costo. ¿Seguirme a donde sea? Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero Yo no tengo dónde recostar mi cabeza”. Piensa en el costo. El no está

diciendo, “No me siga”, El está diciendo, “Antes de subir a bordo, considera los costos. Medita en el costo del discipulado”.

*“Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero...” (Mateo 8:21)*

Nuevamente aquí, un diálogo contradictorio, “Señor, primero yo...”. No puede ser de esa forma. Dios tiene que ser lo primero. En cambio leímos: Señor, permíteme que vaya primero...”. No, usted tiene una idea equivocada del reino.

*“...Señor, permíteme que vaya primero, y entierre a mi padre.” (Mateo 8:21),*

Usted dice, “Espere un momento. Esto es lícito, ¿no es así?”

*“Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.” (Mateo 8:22).*

Ponme a mí en primer lugar. Ahora bien, las opciones son que el padre de éste seguidor estaba en perfecto estado de salud, y al decir esto el establece un término común de demora. Hey, yo quiero hacerlo pero no estoy listo aún, pero uno de estos días...permíteme primero enterrar a mi padre. Espérame, hasta que muera mi padre, y éste es un término de demora. Y lo pueden usar aún cuando su padre está en perfecto estado de salud y probablemente viva veinte años más. Pero uno de estos días me subiré a bordo. El Señor está hablando en contra de la demora. La idea de ponerlo a El primero, “...Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.”

*“Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía”. (Mateo 8:23-24).*

Esta no era la primera vez ni la única experiencia de una tremenda tormenta levantándose en el Mar de Galilea, que sucedió solo cuando Jesús

entra en esta pequeña embarcación. Y hacia el Norte del lago, es común tener esas tormentas, aparecen esas ráfagas. Y yo he visto al Mar de Galilea pasar de una calma cristalina, a tener grandes olas que alcanzan 2 a 3 metros, allí en el Mar de Galilea en esas repentinas ráfagas de viento que se levantan. Esta no fue la única ocasión en que esto sucedió.

Parecería que Satanás, tal vez estuviera detrás de todo esto tratando de destruir a Jesús. Se levantó una gran tempestad en el mar, y las olas cubrían la barca, pero El estaba dormido. Y Jesús tenía la práctica común de dormir cuando subía en una barca.

*Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen? (Mateo 8:25-27)*

. Así es que Jesús muestra su Señorío sobre los elementos naturales.

Ahora leemos:

*Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados (Mateo 8:28),*

Los otros evangelios nos cuentan de uno que probablemente fue más prominente que los otros.

*dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. (Mateo 8:28).*

Incidentalmente los arqueólogos han descubierto la ciudad por allí en la otra rivera de Genesaret, y es emocionante que mientras construían un nuevo camino hacia arriba, hacia el Golán, comenzaron a descubrir esta ciudad. Y así fue que corrieron el camino un poquito para luego poder hacer la exploración arqueológica de esta ciudad. Así que ahora podemos señalar con mucha certeza el mismo precipicio donde los cerdos se despeñaron rumbo al mar puesto que ahora hemos descubierto la ciudad de Genesaret allí del otro lado.

Así que estos hombres poseídos por demonios, se menciona en plural, estaban viviendo allí en las tumbas.

*Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?*  
(Mateo 8:29)

Primero, los demonios que poseían a estos hombres conocieron que era Jesús y reconocieron quien era. ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? Recuerda lo que dice Santiago “¿ustedes dicen que creen en Dios?” UD. piensa que es algo grande, oigan los demonios también creen. Y note que aquí están en una especie de temblor y temor en la presencia de Jesús. Ellos dijeron: “¿Has venido a atormentarnos antes de tiempo?” Ellos sabían que su tiempo estaba cercano, estaban concientes de eso. Ellos saben que El tiene autoridad y poder sobre ellos; y lo reconocen. Y es importante que también nosotros reconozcamos “mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo” Estamos en una batalla espiritual pero necesitamos no estar temerosos del enemigo el Espíritu de Dios tiene mayor poder y ese poder reside adentro nuestro. Seguimos leyendo estimado oyente:

*Estaba paciando lejos de ellos, un hato de muchos cerdos.*  
(Mateo 8:30).

Esto era una ocupación a la vez que una industria ilegal en Israel. Era ilegal para ellos, de acuerdo a la ley de Moisés criar cerdos, tener cerdos, y comer puercos.

*Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. El les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas. (Mateo 8:31-32).*

Solo hay un acantilado que guía al Mar de Galilea y está a unas pocas millas lejos de la ciudad de Genesaret que ha sido descubierta.

Ahora bien, hay espíritus que pueden tomar posesión de los cuerpos humanos y pueden controlar las funciones motoras de un cuerpo humano. Jesús mismo dejó libre muchas personas que estaban poseídas de entidades malignas, es decir, de espíritus. Cuando El envió Sus discípulos, a donde llegaremos, les dio poder para echar fuera estos demonios. Cuando el cuerpo de una persona es invadido por uno de estos espíritus, con frecuencia pierden el control de sus propias facultades y estos espíritus malignos están capacitados para hablar a través de esos individuos. Esto no es algo que sea superficial, o una parte de una cultura antigua supersticiosa, sino que hay muy pocas experiencias de actividad de este tipo de espíritus, que podamos documentar aún hoy.

Hay un libro de la editorial Moody titulado “Experiencias Demoníacas en Muchas Tierras” el cual es una compilación de testimonios de misioneros de diferentes partes del mundo y experiencias que ellos han tenido con estas entidades espirituales malignas. Quizás una de las experiencias más modernas y clásicas es esa de la chica cuyo nombre era Clarisa que volvió en 1947. Esto ocurrió allí en Filipinas y tuvo un fenómeno no común, pues entraba en estos

espasmos, y ellos se iban le dejaban marcas por todo el cuerpo. Lugares donde era imposible para ella morderse a sí misma, en la espalda y en el hombro, en la parte de atrás de su cuello y demás, y la sangre brotaba. La pusieron en la prisión, para su propia protección, y el más grande psiquiatra de Filipinas fue traído de Manila para sicoanalizarla y para averiguar que estaba sucediendo. No tuvieron explicación y no pudieron ayudarla.

Finalmente llamaron a un par de misioneros, Bob McAlister y Lester Sumrall. Y Lester Sumrall escribió un libro titulado: Mordida por Demonios acerca de la historia de Clarissa. En la actualidad la revista Life, ha tomado el caso y ha hecho un especial de este caso, mostrando fotografías de ella, y de sus marcas. Y fue algo interesante para el mundo de la Psicología en ese momento. No obstante, a través del ministerio de los dos misioneros, la chica fue liberada de estos demonios y Clarisa aceptó a Jesucristo. Y es una historia interesante, es una de las que usted no leería antes de irse a dormir.

En nuestro texto vemos que ellos reconocieron a Jesús, reconocieron Su autoridad sobre ellos, reconocieron que su día había llegado. Pareciera que ellos tenían algún confort al habitar en un cuerpo; que a ellos no les gusta ser espíritus sin cuerpos, sino que les gusta tomar residencia en un cuerpo. Ahora Jesús dijo cuando un espíritu maligno sale de un hombre este va a través de los lugares desiertos buscando por un lugar para habitar una casa para habitar. Y si lo encuentra limpio, barrido y decorado, sale para buscar siete espíritus más y dice, "Oigan, Tengo un lugar impecable para vivir", sabe, entonces los trae. Y por lo tanto, el último estado de la persona es peor que el primero.

Es un tema que no me deleita, no me gusta. Me mantengo tan lejos como pueda, pero hay ocasiones cuando hemos tenido que exorcizar estos espíritus malignos. Y es un ministerio muy difícil e inconfortable que no me agrada del mucho.



Así que los demonios le rogaron a Jesús, pidiendo permiso para ir a esos cerdos. Y cuando entraron en el ato de puercos, ellos corrieron hacia el desfiladero y perecieron en las aguas.

*Y los que los apacentaban huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados. Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos. (Mateo 8:33-34):*

¿ fueron a oírle? O ¿A recibirle? No. Lo que dice es que:

*toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos. (Mateo 8:34).*

Oiga, usted está descalabrando nuestra industria. Simplemente arrasó con nuestras ganancias. Márchese de aquí. Estaban más interesados en sus beneficios que en el bienestar de estos dos hombres. Pero es una cosa triste que la gente le pidiese al Señor que se marchara, No obstante este es el caso también el día de hoy. Hay quienes le dicen a Jesús: Mira, Tu estas estropeando mis planes.